

LA PREPARACIÓN DEL TUTOR: VÍA QUE GARANTIZA ENFRENTAR DESAFÍOS EN LAS CARRERAS PEDAGÓGICAS

Autores:

Dr.C. Martha Gloria Martínez Isaac.

Profesor Titular. Especialidad: Lic. En educación especialidad Pedagogía-Psicología, Master en Educación.

Email: marthami@uo.edu.cu

Dr.C. Martha Silvia Mancebo Calzado

Profesor Titular

Email: marthamc@uo.edu.cu

Dr.C. Roger Martínez Isaac

Profesor Titular

Email: rogermisaac@gmail.com

Letty Guicela Simancas Ordoñez

Email: letty2026@hotmail.com

Institución: Universidad de Oriente. Santiago de Cuba

RESUMEN

La formación del hombre nuevo es una ardua tarea que compete a todos aquellos que influyen en la enseñanza y educación de los más jóvenes, conjuntamente con el educador, son los padres quienes tienen más de cerca la oportunidad de desarrollar en sus hijos cualidades y valores que les permitan descubrir y enfrentar el mundo, y solucionar los problemas que se les presenten de forma inteligente, optimista y responsable, de aquí la importancia de desarrollar oportunamente este proceso de orientación a la familia. Este trabajo se realiza a partir de la observación de deficiencias en la práctica educativa diaria relacionada con la preparación del educador tutor para influir en la formación inicial del educador en aquellas cuestiones relacionadas con la orientación a la familia, aspecto que se corrobora a partir de diagnósticos realizados en la tutoría de investigaciones en la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba en los últimos años, este análisis permitió reflexionar sobre la preparación del educador tutor para orientar al que está en formación a

desarrollar oportunamente la orientación familiar y garantizar el enfrentamiento a los nuevos retos y desafíos en las carreras pedagógicas.

Palabras claves: Tutor, orientación familiar, funciones, carreras pedagógicas

INTRODUCCIÓN

La época actual exige a la Educación Superior la formación integral de sus estudiantes. Garantizar un egresado profesionalmente competente, que pueda hacer frente al desarrollo vertiginoso de la ciencia y la técnica, pero además, culturalmente integral, éticamente honesto y responsable, con una concepción político-ideológica acorde con los principios en que se fundamenta nuestra sociedad, exige preparar individuos que sean capaces de formarse a sí mismos como especialistas durante toda la vida y laborar en equipos multidisciplinarios desarrollando habilidades de orientación a los diferentes contextos educativos. De aquí la importancia de que el educador enfrente los nuevos retos y desafíos en las carreras pedagógicas.

En la práctica educativa diaria relacionada con la preparación del educador tutor para influir en la preparación del educador en formación en cuestiones relacionadas con la orientación a la familia, se presentan irregularidades tales como, el tutor no asume el compromiso de preparar al educador en formación en la orientación a la familia, en su gran mayoría no es ejemplo en el modo de actuación en este sentido, asume la responsabilidad de la orientación a la familia como una situación única de los educadores sin tomar en cuenta los que aprenden para ejercer esta profesión, aspecto que se corrobora a partir de diagnósticos realizados en la tutoría de diferentes tesis de maestrías y de Licenciatura en Educación Primaria en Santiago de Cuba en los últimos años y en observaciones y control de la práctica pedagógica en diferentes municipios, este análisis permitió reflexionar sobre la necesidad e importancia de la preparación del educador en formación para la orientación familiar desde las cualidades y funciones del tutor para ofrecer sugerencias al respecto, en el desempeño de la labor tutorial.

La labor y las acciones de tutoría se sustentan en el establecimiento de un vínculo especial entre el docente experimentado y el educador en formación; es una relación afectiva que va más allá de la labor académica; un vínculo que abre un nuevo espacio en el que se va a conocer al alumno en otras dimensiones se le va a acompañar y orientar en otros aspectos de su vida personal, y para lograrlo se requiere de la confianza, la comunicación, la comprensión y el respeto de ambas partes.

Todo este análisis demuestra de la necesidad que tienen los educadores tutores de superarse para ejercer su labor de orientación integral a la familia desde la escuela que constituye una unidad docente no solo para los estudiantes sino también para todo su entorno. De aquí que se proponga como *objetivo*: reflexionar sobre la necesidad e importancia de la preparación del

educador en formación inicial para la orientación familiar desde las cualidades y funciones del tutor en el desempeño de la labor tutorial y ofrecer sugerencias al respecto.

DESARROLLO

Entre las responsabilidades que asume el tutor como principal figura en la formación inicial del profesional de la educación, está su labor con los educadores en formación en el trabajo integrador de todos los factores implicados, desde el colectivo laboral, sus alumnos y familiares. Por ello estos educadores son seleccionados por los directivos competentes y asesorados por los diferentes departamentos en la Universidad de Oriente donde se ofrecen conocimientos pedagógicos y socio psicológicos para el intercambio, la superación y transmisión de conocimientos, con recursos para explicar y convencer, así como otras cualidades que muestran su integralidad, en la misma medida que es un crítico constructivo, ayuda al estudiante y lo valora en cuanto a aprender a aprender y aprender para enseñar.

El *educador tutor* es la persona que debe estar capacitada y con cualidades ético, morales y espirituales capaces de sintonizar con los alumnos y acompañarlos y guiarlos hacia el desarrollo y práctica de valores y cualidades positivas que fortalezcan su vida personal y social futura. Se precisa que el tutor debe ser Licenciado en educación, que tenga ansias de superación y una persona con inteligencia general, con capacidad de observación e intuición personal, con aptitud para la comunicación asertiva, sobre todo con equilibrio emocional. El ser tutor es una labor que requiere voluntad y compromiso de estar cerca a un grupo de jóvenes que necesitan un espacio en el que alguien pueda escucharlos y en quienes puedan confiar.

Todo este análisis permitió hacer una valoración de la figura del educador tutor desde otra perspectiva, en este caso vista como un modelo de actuación para con los educadores en formación en el cumplimiento de su función de orientar a la familia de estudiantes con los cuales trabaja y también a la de los que atiende desde su posición de tutor como vía que garantiza enfrentar los nuevos retos y desafíos en las carreras pedagógicas.

En esta propuesta se asumen entre las funciones del educador tutor los fundamentos siguientes: Es el responsable de orientar y controlar las actividades docentes y extradocentes para la sistematización actual e integración de conocimientos y habilidades en la escuela, la familia, la comunidad y las organizaciones estudiantiles, tiene la función de ayudar a determinar los problemas fundamentales del contexto familiar para su solución mediante su intervención y promover el trabajo investigativo estudiantil, asesorar actividades científico estudiantil, temas, intercambios y presentación a eventos, es quien controla y evalúa las actividades estudiantiles según planes de trabajos individuales de estos, y debe participar en la

caracterización y evaluación integral de sus estudiantes, además de apoyar trabajo independiente y actividades inter -materias en diferentes asignaturas y trabajar coordinadamente con el profesor de la sede municipal y participar en el colectivo de año del que depende el estudiante.

El educador que se desempeña como tutor debe estar lo suficientemente capacitado para orientar y controlar la participación del educador en formación en la vida del colectivo pedagógico y coordinar la acción para su mejor formación con Jefes de ciclos, grados o departamentos a los cuales tributa y tendrá ante sí la responsabilidad ética en el cumplimiento de sus funciones en tanto se relaciona con diferentes agentes educativos de vital importancia para la formación integral de estudiantes como es el caso de sus familias,

Es el tutor el encargado de realizar las actividades de orientación familiar de forma abierta invitando a los educadores en formación a intervenir en temas específicos, preparándolos para realizar reuniones de padres, escuelas de orientación familiar, visitas al hogar, entrevistas con padres y un diagnóstico integral de las necesidades de orientación que demandan estas familias.

A través del ejemplo y los modos de actuar acertadamente del educador tutor en cuanto a la atribución de la importancia que tiene la familia bien orientada, y el convencimiento de sus funciones como institución social más importante en el desarrollo de la humanidad, el uso adecuado de las diferentes formas de trabajo del educador con la familia, el dedicarle el tiempo suficiente a los diferentes padres en dependencia de sus peculiaridades como familias funcionales o disfuncionales, el educador en formación podrá ir preparándose para el ejercicio de su labor futura en la orientación familiar oportuna.

Por otra parte son reconocidas aquellas *funciones del tutor* que están básicamente direccionadas a los educadores en formación y que se relacionan con las acciones a realizar con estos y con la familia. Entre estas desde esta perspectiva se determinan como esenciales las siguientes: En primer lugar *respecto a los educadores en formación, los tutores deben:* Realizar el seguimiento del desempeño y evolución personal y académica, tanto en el grupo de alumnos en la unidad docente, como de cada uno de ellos de manera individual. En este caso evaluar sistemáticamente su desempeño en el proceso de orientación a padres a partir de sus enseñanzas prácticas. Registrar en hojas o fichas especialmente diseñadas para ello el seguimiento de los educadores en formación en las áreas académica, moral y social. Es importante cuidar la confidencialidad de esta información. Estar alerta para detectar e intervenir frente a problemáticas grupales, familiares o individuales que pueden surgir en la práctica educativa diaria. Establecer la comunicación y acciones necesarias con todos aquellos

que tienen que ver con los educadores en formación que tiene a su cargo, son muy útiles también la realización de talleres de tutoría grupal.

Desde esta perspectiva son sugeridas algunas **capacidades** que debe poseer el maestro-tutor para cumplir con estas funciones, en aras de influir positivamente en los educadores en formación.

Ser capaz de comunicar sus observaciones con claridad y honestidad, con el suficiente tacto para no generar incomodidad ni hacer sentir innecesariamente mal a las personas que los escuchan, lo que significa *tener asertividad*, y un tutor asertivo: Sabe expresar su oposición sin agredir cuando sus convicciones están en juego, se atreve a decir no y no se queda callado por miedo a "quedar mal", expresa desacuerdos y críticas claramente, pero también las recibe sin enojarse, expresa indignación y enojo cuando está en juego la defensa de los derechos, sabe expresar su aceptación y agrado de manera muy oportuna, elogia y comunica espontáneamente sentimientos positivos que otros le suscitan, demuestra con gestos sus sentimientos de amistad y afecto, sabe plantear demandas y expresar necesidades sin presionar ni conceder, sostiene sus puntos de vista y expresa sus intereses, pide ayuda si la necesita.

Una capacidad intachable del tutor es aquella que le permite conocerse y hacer reflexión personal sobre sí mismo, sobre sus emociones, intereses, motivaciones, estados de ánimo, cualidades y limitaciones. Lo que implica, desarrollar una conciencia auto-reflexiva, conectada permanentemente con sus experiencias y emociones. De esta forma auto-motivarse y ser más autónomos. Un tutor que tiene autoconocimiento es un educador que: Reconoce sus cualidades, habilidades, emociones, logros y méritos, desarrollando a partir de aquí una autoestima saludable y una imagen honesta y precisa de sí mismo, identifica sus limitaciones así como los riesgos de ciertas maneras de actuar, evitando encasillarse en estereotipos, sabe discernir qué cualidades o capacidades pueden serle más útiles en determinadas circunstancias.

Así mismo el tutor debe ser capaz de generar acuerdos básicos entre todos respecto a las pautas de convivencia, involucrando los intereses, expectativas y necesidades de los implicados y resolviendo los descensos antes de tomar cualquier decisión es decir tener consensualidad. *Un tutor consensual es aquel educador que: Se interesa y logra involucrar a todos los interesados en el proceso de generación de consensos, propicia la negociación de intereses, persuade y convence articulando los distintos puntos de vista, acoge todas las ideas, aun cuando sean contrarias a su propio punto de vista, facilita con efectividad el debate, es capaz de impactar, convencer y despertar en los educadores en formación el espíritu de*

trabajo, el compromiso y empeño en sacar adelante una innovadora y significativa labor que se identifique plenamente con el porqué de ese trabajo.

El tutor debe ganar en *liderazgo* y ser líder implica carisma, responsabilidad, fuerza de acción, capacidad para estimular, poder de convicción, disposición activa para transformar situaciones y energía para trascender. *El tutor líder es un educador que:* Formula propuestas que incorporan los intereses y necesidades de los demás, reconoce las capacidades y méritos de los otros, estimulándolos, persuade, no informa. Delega autoridad entre los miembros individuales de un equipo y es capaz de sintonizar con el educador en formación, con lo que siente y con sus motivaciones e intereses.

Al tratar el ejercicio de la tutoría una capacidad importante es *la empatía* es la capacidad de comprender a los demás, qué los motiva, de qué modo operan habitualmente, cómo reaccionan ante diversas situaciones. Supone registrar sentimientos e intereses y entenderlos. *Un tutor empático es aquel que:* Registra y comprende las emociones de los educadores en formación, interpreta la perspectiva y los intereses que motivan el comportamiento de los educadores en formación, se identifica con los sentimientos y la perspectiva de los educadores en formación, sabiendo diferenciar sus propias emociones y puntos de vista. Es capaz de desarrollar su percepción y tener la posibilidad de proponer con audacia los cambios que sean necesarios realizar en el proceso de formación del maestro, asumiendo el impacto que ello puede generar y al mismo tiempo, tener el suficiente sentido de la realidad que permita lograrlos.

La proactividad en la personalidad del tutor significa que debe hacerse responsable de sus decisiones, sentimientos, acciones y resultados, e incluso el impacto que la acción genera en los educadores en formación, *un tutor proactivo es el que:* Prevé y se anticipa a los hechos, demostrando iniciativa, toma decisiones rápidas y oportunas, demostrando seguridad, se compromete con el cambio, demostrando audacia y optimismo. Todas estas cualidades y capacidades deben caracterizar un tutor a la altura de las necesidades de formación que demanda en la actualidad la sociedad.

Desde esta perspectiva se pondría la idea de que para ser tutor en las carreras pedagógicas, donde se forman futuros profesionales para desempeñar esta hermosa tarea de educar y formar integralmente las nuevas generaciones, el rol del tutor puede aprenderse, aunque supone *características personales* especiales entre las que podemos mencionar, interesarse por los seres humanos y atender su problemática, reconocer y respetar a cada ser humano como único y distintivo, recibir y comprender empáticamente las problemáticas individuales, grupales o institucionales. Aceptar y resolver el conflicto individual, grupal e institucional como aspectos integrantes del aprendizaje, conocer los propios límites y solicitar

ayuda para afrontar situaciones difíciles, tanto en lo personal como en lo estrictamente profesional.

Lo anteriormente expuesto permite la reflexión sobre la asunción de este rol de tutor, en tanto a todo el que se le asigne esta responsabilidad en la formación de profesionales de la educación o en otras especialidades, deberá proseguir en forma continua la propia formación profesional desarrollando al máximo su capacidad de diálogo y de relaciones humanas, con espíritu crítico objetivo y reflexivo y equilibrio emocional y con adecuada coherencia entre actitudes y principios, debe prevalecer en él un espíritu democrático que promueva valores de solidaridad, cooperación y participación, este educador debe sobre todo poseer entre sus características más peculiares una sensibilidad social en el proceso de orientación familiar que constituya ejemplo personal para sus tutorados. Los modos de actuación del tutor se constituirán en modelos para los educadores que se encuentran en formación, los que de esta forma seguirán la obra educacional a la que se aspira en la actualidad.

CONCLUSIONES

El educador tutor de las carreras pedagógicas es la persona que debe estar capacitada y con cualidades ético, morales y espirituales capaces de sintonizar con los alumnos y acompañarlos y guiarlos hacia el desarrollo y práctica de valores y cualidades positivas que fortalezcan su vida personal y social futura, aspectos que garantizarán en gran medida constituirse en ejemplo, desde sus cualidades y funciones para realizar especialmente una adecuada orientación familiar.

El estado actual de diagnósticos realizados demuestra que aún existen dificultades relacionadas con las funciones y cualidades del educador que se desempeña como tutor, pues en ocasiones no asume el compromiso de preparar al educador en formación en la orientación a la familia, en su gran mayoría no son ejemplos en el modo de actuación en este sentido, en esta propuesta se ofrecen sugerencias acerca de las funciones y cualidades que debe poner en práctica el educador tutor en el desempeño de su labor para enfrentar los nuevos retos y desafíos en las carreras pedagógicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguiar S., X. y otros (2007). La formación pedagógica continua de los profesores universitarios en el mundo contemporáneo de hoy. Disponible en: <http://www.fed.uclv.edu.cu/nuevauniversidad> (consultado 10.02.2010)
- Ares, P. (2000) Mi familia es así. Editorial Pueblo y Educación. La Habana
- Añorga, J. (1999). Perfeccionamiento del Sistema de Superación de Profesores Universitarios. Tesis de Grado Ciudad Habana.
- Bozhovich, L. J. (1985.) Psicología de la personalidad del niño escolar. Editorial Pueblo

y Educación, La Habana.

Cabot, E (2010) Modelo Pedagógico de orientación formativa-profesional al estudiante de las carreras pedagógicas egresado de la educación de jóvenes y adultos. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba.

Castellanos, S. y otros (2002). Aprender y enseñar en la escuela. Una concepción desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación

Castro, R. (2004). Las ideas creadas y probadas por nuestro pueblo no podrán ser detenidas. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado. La Habana.

Constitución de la República de Cuba. (1998). Capítulo IV. Familia. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana.

Cubela, J. M. (2005) Modelo Pedagógico para la orientación educativa personalizada del maestro al escolar. Tesis en opción del grado científico de Dr. En Ciencias Pedagógicas Santiago de Cuba.

Fabelo, J. R. (2006). El carácter ético de la educación y la enseñanza. Formación Ética y Psicopedagógica del Docente para el Desarrollo Integral del Educando, Fondo Editorial FACHSE, Lambayeque, Perú.

García, G y otros. (2002) Compendio de Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana.

García, R y Ferrer, M. (1996). Auto - perfeccionamiento docente y creatividad. Editorial Pueblo y Educación. C de La Habana.

García-Valcárcel. A. (2008:18). El proceso tutorial en el nivel superior_ Artículo científico. Revista cubana de Educación Superior XXVI (3) 2008. La Habana

Hurrutinier, P. (2002). La universidad cubana: el modelo de formación. Editorial Félix Varela La Habana

Martínez, M. (2003). La capacitación al educador para la orientación a la familia. Tesis presentada en opción al grado académico de Master en Educación. Santiago de Cuba

_____. (2014). Proceso de formación inicial del educador en la unidad docente para la orientación a la familia. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba.

Valdez, V. (2003). Evaluación del desempeño docente. ICCP. La Habana

Vigotski, L. (2014). . Los postulados fundamentales del trabajo de investigación Psicológica en la esfera del niño difícil. Obras Completas. Editorial. Pueblo y Educación. C de La Habana